



**PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
INGENIERO ENRIQUE BOLAÑOS GEYER**

EN EL ENCUENTRO DE LA SOCIEDAD BÍBLICA

Hotel Camino Real Managua 25 de septiembre de 2002 (1242 PALABRAS)

1. Hace algunos buenos años, cuando mi época de estudiante en el Colegio Centroamérica, recuerdo que mi profesor, el Reverendo Federico Arguello se esforzaba con sus alumnos por la enseñanza del latín y el griego, las llamadas lenguas muertas, en que se estudiaba la Palabra de Dios. Para poder aprender de las enseñanzas, teníamos que aprender latín y griego. Era –de hecho-, una alfabetización.
2. No era sencillo. Además de las clases regulares también debíamos aprender latín. En esos tiempos para poder bachillerarse, los estudiantes teníamos que superar muchas barreras, una de ellas, el examen público y el examen privado, que no se realizaba en todos los institutos del país.
3. Los tiempos cambiaron. Ahora con facilidad nos enteramos lo que sucede en Israel o en Japón en cuestión de segundos. En el Internet nos encontramos con toda clase de información que necesitamos para casi cualquier cosa. Ahora la Sagrada Escritura la encontramos en un CD y podemos hasta intercambiar opiniones con personas que no conocemos alrededor del mundo sobre temas de interés común.
4. Anoche en el Internet, me encontré con varias ideas sobre el significado de la traducción de la Biblia al castellano. En principio, “traducir”, según la Real Academia Española, es: Expresar en una lengua lo que está escrito o se ha expresado antes en otra. Pero considero que no puede únicamente definirse desde el punto de vista técnico. Hay algo más profundo.
5. Es necesario también la comprensión, el vivir lo que se traduce, tener los conocimientos apropiados para combinar los recursos técnicos que da con la palabra justa, que colorea los paisajes, que perfuma los ambientes, que nos da escenas llenas de sonidos o de silencio, en definitiva que produce una traducción llena de vida, humanizada, que cuando la leemos nos lleva a exclamar ¡Esta es la verdad, esto es lo que quiso decir el autor en su lengua original! Y que los lectores de hoy vivan la experiencia de los autores de ayer.
6. Pero también es importante que el mensaje que recibimos de la Biblia sea a su vez adecuado para los pueblos de diferentes épocas y culturas, la traducción necesita ser revisada cada cierto tiempo, debido al hecho que los idiomas receptores cambian.
7. Dios, Nuestro Señor, usa los idiomas como instrumentos vivos para comunicar su verdad. Es el mismo Espíritu Santo que inspiró a los diversos escritores de la Biblia hace mucho tiempo quien sigue iluminando a los traductores y los ayuda a encontrar las palabras y expresiones en el lenguaje actual, con sus connotaciones actuales, para que el mensaje cobre vida de nuevo y cumpla su propósito.
8. Por ejemplo, no es lo mismo enseñarle la Palabra de Dios a un joven como el Enrique Bolaños que estudiaba en el Colegio Centroamérica, que a un joven en la actualidad. Mucho tiempo ha pasado y nuestro idioma ha ido cambiando también.

El lector infantil se “pierde” frente a oraciones complejas y demasiadas extensas, no es capaz de retener en la memoria tantos elementos gramaticales antes de terminar de leer o escuchar una oración.

9. Por ello, se prefieren párrafos cortos, oraciones sencillas, estilo natural, ritmo y repetición y conceptos, verbos concretos en lugar de sustantivos abstractos que indiquen acción.

10. Entonces nos preguntamos ¿dónde está la fidelidad en la traducción: en reproducir las palabras y las formas gramaticales del idioma fuente o en comunicar con fidelidad el significado original?

11. Por ejemplo, en Hebreos nos encontramos esta frase: **“Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella”**. ¿Qué dijimos? ¿No sería más fácil acaso decir, como lo recoge la Sociedad Bíblica de la siguiente forma?

12. **“Abel confió en Dios, y por eso le ofreció un sacrificio mejor que el del Caín. Por eso Dios consideró que Abel era justo, y aceptó sus ofrendas. Y aunque Abel ya está muerto, todavía podemos aprender mucho de la confianza que él tuvo en Dios”**. Como podemos observar, esta última redacción es más clara para la manera de hablar de hoy, la entendemos mejor. El mensaje llega directo, claro, conciso, en nuestra manera de hablar hoy.

13. Estimados hermanos en Cristo: Al conmemorarse el 433 aniversario de la traducción de las Sagradas Escrituras al castellano, es tiempo de reflexionar sobre sus enseñanzas y sobre lo que debemos tener siempre presente para inspirarnos y ser mejores cristianos, mejores nicaragüenses, mejores hombres y mujeres, para servir a Dios, a nuestras familias y a nuestra Patria.

14. En mi trabajo tengo que tomar muchas decisiones que obligan a pedir la iluminación del Espíritu Santo. Pido que me guíe mi camino y mis decisiones. No quiero nunca dañar a nadie, pero tengo que cumplir con mi conciencia. **“Escudríñame, oh Jehová, y pruébame; examina mis íntimos pensamientos y mi corazón.”**

15. Estimadas amigas y amigos: Como Presidente de todos los nicaragüenses, me siento orgulloso del trabajo que ustedes realizan diariamente para divulgar la Palabra de Dios. Agradezco también sus oraciones por una patria mejor, por una patria llena de esos valores de cristianismo, así como su mensaje lleno de amor y solidaridad.

16. En fiel cumplimiento con mis promesas de campaña, el pasado 27 de agosto inauguramos el Kiosco Tecnológico “Tabernáculo Oasis de Esperanza” con la asistencia de INATEC y el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes. Seguiremos fielmente llevando más tecnología y más cultura a todos los sectores de nuestra población.

17. Como todos sabemos, los últimos días han estado llenos de mucha intensidad en nuestro país. Pero, finalmente estamos viendo el sol claro al final del túnel. Por eso aprovecho la oportunidad para dirigirme al Partido Camino Cristiano Nicaragüense y sus diputados, hombres y mujeres que también deben ser iluminados para seguir los dictados de sus conciencias por el bien de la nación y de este pueblo.

18. Recordemos el Proverbio que dice: Feliz el que pone en práctica la sabiduría: **“Hijo mío, no te olvides de mis advertencias, que tu corazón sepa aguardar mis mandamientos. Que no te falten ni la bondad ni la fidelidad. Átalas a tu cuello, inscríbelas en las tablillas de tu corazón; así conseguirás benevolencia y estima tanto de Dios como de los hombres.**

19. Para finalizar, deseo felicitar a la Sociedad Bíblica de Nicaragua y a toda la familia cristiana por celebrar el Día Nacional de la Biblia (que fuera instaurado por la Asamblea Nacional) así como un aniversario más de la traducción de las Sagradas Escrituras al castellano, y la oportunidad para dirigirme a ustedes en esta ocasión tan especial.

20. Que Dios ilumine a todos nuestro trabajo por una mejor Nicaragua. Que Dios bendiga a los cristianos y a sus pastores, y Que Dios bendiga a Nicaragua.